



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Rosalía Vila: la creación de lenguajes y de contenidos

María Lucía Sánchez

Letras, (8), e193, 2019

ISSN 2524-938X

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Rosalía Vila: la creación de lenguajes y de contenidos

Por **María Lucía Sánchez**

luciahanguelen@gmail.com

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Resumen

La artista millennial Rosalía Vila, produce su contenido y desafía a pensar en la posibilidad de articular el lenguaje musical con el literario, en un contexto donde Internet ha revolucionado los modos y posibilidades de consumo culturales. En sintonía con la recuperación de tradiciones históricas como el flamenco, que tiene siglos de existencia y que hoy merece una vuelta de tuerca.

Palabras clave

lenguajes, formato, música, literatura, arte

Rosalía Vila o «La Rosalía», como se apodó a la cantante imitando esa frase que pronuncia y que acompaña con una pose de flamenco en su videoclip junto a J. Balvin¹ de la canción «Con altura», es una artista catalana de 25 años, que tiene una propuesta musical y estética muy particular. Su último disco, *El mal querer*, un proyecto que comenzó en mayo del año pasado, está inspirado en el libro titulado *Flamenca*, escrito en 1420 y de autoría anónima. Originalmente en lengua occitana, en el libro se narra la historia de una joven: Flamenca, obligada a casarse con el hijo de un Conde. Pero la historia no es de amor, sino de violencia, su marido era celoso y posesivo: lo que hoy diríamos un *machirulo*. Encerró a Flamenca en una torre, sin poder ver el sol. La protagonista finalmente se liberó del encierro y de esa relación oscura y violenta, mientras sí estaba enamorada de su amante.

Rosalía recuperó esta novela, que data de tiempo antes de la invención de la imprenta de Gutenberg y que Cervantes pensara en Don Quijote y sus molinos de viento. Llegó a sus manos, por intermedio de un amigo, luego de hablar de las relaciones de pareja violentas. Ocho siglos después, discutimos sobre los mandatos del amor romántico, los vínculos por conveniencia y cómo ello obligó a las mujeres a vivir una vida que no querían, ni merecían. Hoy reivindicamos los derechos y libertades de las mujeres. Cambió la forma de querer, aunque la disputa aún esté abierta, porque en la era de la conexión y el acortamiento de distancias, el encierro y las relaciones tóxicas también están. La no aceptación: el visto de *WhatsApp* o el *like* de *Instagram* que nunca llegó.

Rosalía, como parte de la generación millennial y como creadora de contenido, propone en «El mal querer» una mezcla de lenguajes y de formatos: la literatura, el libro, la música y la fusión de géneros como flamenco, *trap* y pop, las redes sociales y plataformas, el cante jondo,² el *autotune*³ y la música urbana. El disco está estructurado, a diferencia de la novela,

por capítulos, cada cual con su respectivo videoclip. Desde «Malamente: augurio» hasta «A ningún hombre», se viaja por las experiencias del enamoramiento, el matrimonio consumado, la violencia patriarcal, los celos y la incertidumbre de la soledad, hasta finalmente, el empoderamiento femenino. En este último, la sentencia de la cantante es: «Yo era tuya compañero hasta que fuiste carcelero. Voy a tatuarme en la piel tus iniciales sobre las mías para acordarme para siempre de lo que me hiciste un día».

¿Por qué el flamenco? Desde niña, Rosalía quiso ser *cantaora* y se formó hasta el cansancio, cuando terminó sus estudios con este disco como su tesis, en la Escuela Superior de Música de Cataluña. Derribó mitos que asocian al flamenco con una tradición exclusivamente andaluza, como si se tratase de un talento que cobra legitimidad solo si se lleva en la sangre. Este lenguaje musical comenzó a tomar forma a fines del siglo XVIII y principios del XIX, tomando elementos de la danza, la música y expresiones de las clases trabajadoras de la región de Andalucía. Se trata de una tradición inventada porque,

implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado (Hosbawm, 1983, p. 8).

Rosalía desafía a este siglo a una nueva interpretación del flamenco, tomando elementos de ese pasado histórico, conduce a las generaciones actuales a empatizar con este género musical y a imitar sus gestos. La propuesta estética de «El mal querer», que produjo en conjunto con Pablo Díaz, más conocido como «El Guincho», incluye un estilo propio, que dista del cabello recogido a fuerza de gomina, el labial mate y la expresión de un rostro triste, mientras la guitarra acompaña su danza. La artista usa zapatillas con plataforma en

lugar de tacones, pantalones anchos, tops, el pelo suelto y las uñas extra largas con apliques de colores y brillantes. En el capítulo uno «Malamente» (augurio), conduce en moto y esquiva un capote, en el cuatro, «De aquí no sales» (disputa), aparecen molinos como los de la Mancha, y se hunde en agua de color negro, como aceite. Sobre el final del tres, «Pienso en tu mirá» (celos), envía *WhatsApp* desde un camión en llamas, en el siete «Bagdad (liturgia), también discute mediante audios de *WhatsApp* y en el ocho: «Di mi nombre» (éxtasis), está recostada sobre una cama, como la maja vestida⁴. Su voz va acompañada de palmas, castañuelas, vitoreos, efectos, sonido de motores y cuchillos afilados. El álbum tiene una duración de 38 minutos y la presencia de elementos y símbolos históricos de España, también religiosos como vírgenes, cruces y un nazareno con capirote⁵ sobre una patineta, también hacen a la particularidad de la estética de Rosalía.

Esta conjunción de elementos, hacen posible entender al arte como un bien simbólico, según fundamenta Bourdieu, donde no solo está en juego la producción de sentido social: una identidad compartida y referencias al pasado, sino donde la producción de poder cobra también relevancia (Mariscal, 2013, p. 336). Rosalía pone en debate a la mujer como el género que disputa por su lugar dentro del campo artístico y la sociedad. Es una doble disputa la que encarna Rosalía: las mujeres arriba del escenario, como productoras artísticas y en tensión con el mercado de la música, que históricamente ha tomado a la mujer como objeto de consumo. Ningún elemento, ninguna referencia hacia al empoderamiento y la liberación femenina, en el universo Rosalía, es casual. Estos años han sido de lucha colectiva y es fundamental que ello también se plantee desde la música, un espacio que ha sido protagonizado por los hombres. Por supuesto que, la música de Elvis, *The Beatles*, David Bowie o Eminem son joyas para interpretar, escuchar e investigar, eso no es lo que se discute. Sino, que el mensaje sea transversal en todos los ámbitos.

El proceso de creación de la artista, manifiesta la confluencia de un *habitus*, como plantea Bourdieu, es decir, «un conjunto de disposiciones corporales y esquemas perceptivos y mentales que conforman entre sí un sistema o estructura» (Mariscal, 2013, p.342). Tuvo en cuenta todos esos elementos para hacer su obra, pero también para plantear su identidad misma y apropiarse de un espacio e invitar a vivir una experiencia por distintos formatos y lenguajes. Es un desafío para actualidad poder interconectar la literatura con la música y crear una manera de contar a través de los recursos disponibles a día de hoy.

En julio, Rosalía lanzó el EP *F*cking Money Man*, compuesto por dos canciones: «Millonària» y «Dios nos libre del dinero», donde por primera vez, compone e interpreta la primera letra en idioma catalán. Es crítica e irónica con los programas de televisión que prometen grandes cifras de dinero a sus participantes y también reflexiona sobre la hipocresía del capitalismo de hiperconsumo. «Que nos libren del dinero, los verdes y los morados, mira eso como un veneno. Que lo aparten de mi lao», dice en el segundo tema, rodeada de llamaradas de fuego.

Se puede analizar que, la producción artística de hoy, obedece a otros intereses, en algún punto contradictorios, ya no se trata del arte para los dioses, para los príncipes o el arte para el arte, sino lo que prevalece es el arte para el mercado (Lipovetsky, 2015, p. 21). Es decir, cómo el mercado interviene y negocia, se beneficia. El libro *Flamenca*, se agotó en sus reediciones y se publicita en la Argentina bajo la promesa: «un clásico feminista del siglo XIII». «La Rosalía», pertenece a este momento histórico, donde un capitalismo transestético, opera no «por separación ni división, sino por cruzamiento, mediante la mezcla de los dominios y los géneros» (Lipovetsky, 2015, p. 21). Es parte de una nueva identidad de la figura del artista, donde la imagen se vuelve una experiencia que debe ser registrada, donde

los colores, la moda, el entretenimiento y la abundancia de diseños y estilos, configuran la vida cotidiana. Es también de fácil acceso, para escuchar las canciones de Rosalía, solo basta con ser uno más de sus millones de seguidores en sus redes sociales o ingresar en la plataforma de *YouTube*, para *darle play* a sus videos, también con miles de reproducciones. Rosalía invita a vivir nuevas experiencias, a crear con multiformatos, a revivir tradiciones y aportarle desafíos a la literatura, para crear nuevos lenguajes.

Referencias

Hosbawm, E. (1983). «Introducción: la invención de la tradición». En *La invención de la tradición* (pp. 7-21). Barcelona, España: Crítica.

Mariscal, C. (2013). Bourdieu y el arte. La construcción de un punto de vista. *Question*, 1(37). Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1761/1489>

Lipovetsky, G. y Serroy, J. (2015). «Introducción». En *La estetización del mundo: vivir en la época del capitalismo artístico* (pp. 7-21). Barcelona, España: Anagrama.

Vila, R. (2018). *El mal querer*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Rht7rBHUXW8&list=PL_PITluLfm8coVNrtyrmdRSeARFgzgVWh

Notas

1 Cantante colombiano de reggaetón y pop.

2 El cante jondo es un cante popular del flamenco, atravesado por el sufrimiento y la queja.

3 Es un efecto de distorsión que se aplica sobre la voz, en la actualidad es muy utilizado en el trap.

4 La maja vestida es una pintura romántica en óleo sobre lienzo del artista español Francisco de Goya, realizada a principios del siglo XIX.

5 Los nazarenos participan tradicionalmente de las procesiones durante la Semana Santa católica de España. Visten túnicas largas y un sombrero de forma cónica que se llama capirote. Esta tradición persiste desde los tiempos de la Inquisición.

6 EP: es una sigla inglesa que en su traducción al español significa: reproducción extendida. Su duración es larga para ser un single (sencillo) y corta para ser un álbum.